

University of Nebraska - Lincoln

DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln

Theses, Dissertations, Student Research: Modern
Languages and Literatures

Modern Languages and Literatures, Department of

2013

Reseña de "También la lluvia" de Iciar Bollaín

Jennifer Isasi

University of Nebraska-Lincoln, jennifer.isasi@huskers.unl.edu

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.unl.edu/modlangdiss>



Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Isasi, Jennifer, "Reseña de "También la lluvia" de Iciar Bollaín" (2013). *Theses, Dissertations, Student Research: Modern Languages and Literatures*. 32.

<http://digitalcommons.unl.edu/modlangdiss/32>

This Article is brought to you for free and open access by the Modern Languages and Literatures, Department of at DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln. It has been accepted for inclusion in Theses, Dissertations, Student Research: Modern Languages and Literatures by an authorized administrator of DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln.

También la lluvia

España-México-Francia / 2010 / 103 min

Director: Iciar Bollain
Guión: Paul Laverty
Producción: Eric Altmeyer, Pilar Benito, Juan Gordon, Mónica Lozano, Emma Lustres, Cristina Zumárraga
Fotografía: Alex Catalán
Música: Alberto Iglesias
Montaje: Ángel Hernández Zoido
Reparto: Luis Tosar (Costa), Gael García Bernal (Sebastián), Juan Carlos Aduviri (Daniel / Atuey), Karra Elejalde (Antón / Colón), Raúl Arévalo (Juan / Montesinos), Carlos Santos (Alberto / Las Casas), Milena Soliz (Belén / Panuca), Cassandra Ciangherotti (María)



Resumen:

Cochabamba, Bolivia, año 2000. El director, Costa, y el guionista, Sebastián, de una nueva película sobre la llegada de Colón al Nuevo Mundo llegan al casting de actores y extras indígenas a los que van a contratar. Llamados por una oportunidad para salir de la pobreza, alrededor de doscientos indígenas hacen cola, y al saber que no podrán entrevistar a todos, Daniel, el verdadero protagonista de la película, muestra su actitud revolucionaria y defensora de su pueblo, pidiendo que entrevisten a todos. Lo consigue. En ese mismo momento pasa el helicóptero que lleva la gran cruz de madera en la que se grabará una de las últimas escenas.

Una de las jóvenes que acompaña a Costa y Sebastián, encargada de grabar el proceso de la producción, quiere saber la razón por la que van a grabar la película en Cochabamba, a tanta distancia del mar y en la que los habitantes son quechuas. Costa muestra su verdadero motivo sin ningún tipo de preocupación: el dinero. Utilizando a indígenas de este pueblo se ahorrarán dinero en la producción, que dispone de poca financiación, según él, por tratarse de una película en español, y no en inglés.

A pesar de las advertencias por parte de Sebastián del peligro que puede suponer colocar la cruz sin ayuda de una grúa o un equipo especializado, Costa lo hace con ayuda de varios campesinos gracias a los cuales ahorra más dinero. Tras ello los actores españoles aparecen practicando el guión, presentándose los diferentes papeles que van a representar: Colón, Montesinos y Las Casas.

Cuando toca elegir a los actores indígenas, Costa deja clara su posición en contra de contratar a Daniel, puesto que le ve como un hombre problemático que puede perjudicar su trabajo. Sin embargo, comienza la grabación de la película, posicionando a Atuey (Daniel) como líder de una tribu –al igual que hará con su pueblo. Aparece ya aquí enfrentándose a Colón cuando éste les explica la obligación que desde ese momento tienen de pagar a la corona de España: para ello deberán llenar de oro un cascabel. En otra escena, y mientras la chica sigue grabando para el documental de la película, el actor que hace de las Casas (Alberto) explica su vida, resaltando su interpretación de la historia gracias al estudio de sus obras. Quien hace de Montesinos (Juan), en cambio, no ha leído nada pero dice ser el personaje más importante.

La misma muchacha pasa después a la entrevista de Daniel. En ese momento él y sus compañeros están trabajando para hacer una zanja de 7 km con la que traer agua desde un pozo que han comprado; entre todos dejan claro que el aparecer en la película es por razones

económicas. Interrumpe la charla un coche de trabajadores de la empresa del agua – rápidamente, escapan del ataque de Daniel y los otros.

Esa noche, durante la cena de quipo, algunos personajes se interesan por el idioma quechua y Antón (Colón) se burla de Alberto al parecerle que se ha metido demasiado en el papel de cura piadoso. Se inicia una discusión sobre Las Casas, sus errores al pedir que los indígenas fueran sustituidos en su labor de esclavitud por africanos, por ejemplo, y aunque Alberto intenta defenderlo, Antón no hace sino contradecirle con argumentos como que Las Casas fue un conservador que no fue contra la corona.

Perfilándose ya la problemática real de la película, al día siguiente la empresa del agua, acompañada por la policía de Cochabamba, intenta cegar el pozo y la zanja que han cavado en el poblado. Gracias a la rápida actuación de las mujeres, en su lucha por el agua para sus hijos, los trabajadores tienen que huir de nuevo. Como consecuencia de ello, se da una pequeña manifestación en la empresa “Aguas de Bolivia”, con Daniel dirigiendo la defensa de sus compañeros. Costa lo observa desde la distancia, mientras la muchacha sigue grabando. Aunque ella quiere crear un documental sobre la problemática que se está dando en la ciudad, Costa rechaza la idea puesto que él, increpa, no es una ONG.

Un poco después Costa visita a Antón para ayudarlo con la memorización de su parte del guión. Costa, preocupado por posibles problemas con el alcohol que Antón parece tener, le anima a seguir adelante con el proyecto sin dejar que los problemas personales afecten a la producción.

A la mañana siguiente, Daniel y su hija visitan el edificio en el que tienen preparados la utilería para la película: uno de los barcos de Colón, oro, trajes, etc. Mientras Costa le pide a Daniel que por tres semanas se mantenga al margen del conflicto político-social en el está inmerso la conversación es interrumpida por el estadounidense que financia el proyecto.

Pensando que Daniel no sabe inglés, el director ríe al teléfono, diciendo que paga dos dólares

al día a los extras, implicando que sabe que es una pequeña suma por todo lo que hacen.

Cuando Costa pretende retomar la conversación, Daniel le sorprende informándole que ha entendido toda la conversación: “¿dos putos dólares no? Y ellos tan contentos.” Enfadado, abandona el lugar.

La escena siguiente tiene lugar durante la grabación de la película: los españoles están contando el oro que los indígenas han recogido en sus cascabeles, a la vez que les convierten en esclavos. Aquí es Belén la que cobra importancia pues es testigo del maltrato al que someten a su padre: le cortan un brazo. Los actores ven luego las escenas grabadas y Costa la felicita. Habla también con Antón de lo contenta que está porque le van a pagar más que a los extras. Su padre la espera a la salida y muestra una actitud de enfado hacia Costa. Éste visita la casa de Daniel por la noche, para pedirle disculpas.

Al día siguiente el equipo de producción se traslada a otro escenario en el que mostrar el ataque de indígenas a españoles, en la selva, para así librar a sus compañeros. Daniel reaparece como líder de la tribu, y guía a sus compañeros a través de la selva para poder escaparse. Pero los españoles rastrean al grupo gracias a los perros, uno de los cuales se precipita hacia una india que había caído en la carrera. En otra escena, las mujeres tienen que entrar al río y hacer que ahogan a sus hijos para evitar que se los coman los perros. El conflicto se desata una vez más al oponerse ellas a tal atroz actuación mientras los niños no dejan de llorar. La calma llega con una canción. Daniel, a modo de intérprete, informa a Sebastián que las mujeres no van a hacer lo indicado y al increpar éste que es la escena es importante para la película, Daniel le recuerda que hay cosas más importantes.

Más tarde, los indígenas se reúnen para preparar una marcha por el agua: unos están de acuerdo y prefieren morir en la lucha pues conocen la imposibilidad de pagar el precio que les pide la empresa americana; algunas mujeres se oponen por miedo a dejar abandonados a sus hijos. La manifestación tiene lugar el mismo día en que el equipo de producción acude a

visitar al alcalde de la ciudad. Allí ven a Daniel, una vez más, como líder al bloqueo de la ciudad en caso de no ceder a sus peticiones. Una vez dentro del ayuntamiento, se mantiene una conversación que se ve interrumpida por “la pequeña trifulca doméstica.” El alcalde apoya el incremento de un 300% en el precio del agua, y a la queja de los productores, el hombre les echa en cara que son ellos mismos quienes pagan sólo 2\$ al día a sus extras. Explica que no van a ceder por miedo a que los indios les lleven a la edad de piedra. En la calle, la lucha ha comenzado, y armados con piedras y palos, los indígenas pelean contra la policía.

De camino al hotel, Costa y Sebastián discuten con el inversor, quien se niega a dar dinero para seguir con la producción. En casa de Daniel, y mientras su mujer cura las heridas causadas por la policía, Costa sigue abogando por la producción y el dinero, amenazando al indígena con no pagarle si sigue en su empeño por luchar por el agua – incluso le ofrece más dinero por apartarse de la lucha, y ante la negativa, Costa sube cada vez más el dinero hasta 10.000 dólares. Le dice que es la única oportunidad de salir de la situación de pobreza en la que está. Finalmente, Daniel parece ceder y pide a su mujer que guarde el dinero pues les va a hacer falta.

Pero al día siguiente los extras no aparecen en el rodaje, ni tampoco Daniel. En las noticias informan de las medidas violentas que han adoptado tanto los campesinos para luchar por su agua, como los policías para intentar parar las marchas. En primer plano sale Daniel, detenido y con la cara ensangrentada. El equipo tiene que tomar una decisión, pues sin él no pueden seguir grabando. Costa decide pagar la fianza para sacar a Daniel de la cárcel, pero el jefe de policía establece que Daniel ha de ser devuelto a la cárcel una vez grabe la escena. A pesar de que Sebastián es consciente del peligro que Daniel corre si vuelve a prisión, Costa se muestra indiferente y decide no informar de la condición impuesta al actor. Esa noche dejan a Daniel en su casa, agradecido porque le hayan sacado de la cárcel.

Finalmente, consiguen rodar la escena más importante de la película: un gran número de indígenas ha sido capturado y va a ser quemado como ejemplo a su desobedecimiento a lo pedido por la corona española; Las Casas increpando la poca cristiandad del acto, logra únicamente que liberen a trece de los condenados a muerte. Atuey (Daniel) queda escogido como Jesucristo, pero escupe a la cruz, mientras observa como van prendiendo fuego a las diferentes piras en las que queman a sus compañeros. Comienza él a gritar sobre el rechazo que le producen los españoles y todo el grupo le sigue en su protesta, gritando su nombre. Sebastián corta la escena entre aplausos del resto de la producción, en el momento en el que llega la policía para llevarse a Daniel detenido. Una vez más los indígenas se enfrentan a los agentes, volcando su coche, liberando así al detenido – como él había hecho en la película.

Momentos después, el equipo ve las noticias y decide abandonar la ciudad por miedo a la violencia. Los primeros en querer abandonar son Alberto y Juan, rechazando el contrato firmado para la película ante la falta de seguridad. Costa indica que van a trasladarse a ocho horas para seguir rodando. Antón, sin embargo, quiere seguir con el trabajo además de “ayudar” a los indígenas.

Cuando el equipo al completo se dispone a trasladarse, aparece la mujer de Daniel para pedir ayuda a Costa: Belén ha ido a la manifestación y se encuentra herida. Sebastián es en este caso el que muestra menos escrúpulos para con la mujer, abandonando el lugar y abogando por la película ante todo lo demás. Costa quiere enviar a alguien a por la niña, mas la mujer convence al director para ir a por ella, para poder llevarla al hospital. Muestra así algo de los sentimientos que no había mostrado en toda la película, al no poder dejar a la niña en el estado en el que se encuentra la ciudad. Encuentran a la niña entre numerosos heridos y la trasladan al hospital más cercano, donde le salvan la pierna.

Costa sale entonces en busca de Daniel. Las calles están desiertas, cortadas por barricadas de piedras o cosas quemadas. El último lugar al que acude es el hangar donde

habían estado guardando los medios para la película. Aparece entonces Daniel para darle las gracias por salvar a su hija. Costa le muestra una noticia de *El Correo* para que sepa de la magnitud de su lucha. Daniel dice que no hay otra forma de lucha que la violencia, quedando ahora lo más duro. Costa se muestra muy triste y se despidió de Daniel entre lágrimas. Los que antes se habían enfrentado quedan así en paz. Por último Costa aparece en un taxi, abriendo el paquete que Daniel le había dado: un pequeño frasco con agua: *yaku*.

Comentario:

También la lluvia nace del entrelazamiento de dos historias por medio del paralelismo: la búsqueda de oro a partir del descubrimiento del Nuevo Mundo, y la lucha por el agua en Cochabamba en el año 2000. Para unir las, el texto se sirve del rodaje de una película sobre lo primero, en el espacio y tiempo en que acontece lo segundo. Las tres narraciones están protagonizadas por personajes claramente definidos que desde el comienzo presentan sus características: Daniel quiere luchar por su familia y comunidad para poder tener una mejor vida; Costa va a aplicar una nueva forma de explotación para gastar poco y ganar mucho con la película; y Sebastián es un hombre idealista obsesionado con su película.

Pero puesto que la producción parece reflexionar acerca del difícil proceso de creación de una película que trate un hecho histórico además de criticar la mala situación actual de la sociedad, en este caso, boliviana, me gustaría centrarme en el personaje de María (Cassandra Ciagherotti) y su papel a lo largo del filme. Y es que ella, a través de su cámara de video, es testigo del proceso de producción, partícipe en la creación de una nueva visión de la Conquista, y de la lucha que está a punto de desatarse en la ciudad. Además, de todo el equipo, sólo ella parece interesarse desde un primer momento por la vida de los habitantes de Cochabamba, de sus problemas, y de su cultura.

María aparece en escena, por primera vez, a la vez que Costa, cuando cientos de personas hacen cola para el casting de la película. Rápidamente enciende su cámara y graba el primer conflicto: todos quieren tener una oportunidad en la selección de actores y extras. En el trayecto hacia la selva, donde van a colocar la gran cruz de madera, ella pregunta a Sebastián si no es un sinsentido grabar la película en Bolivia, alejados del mar y rodeados de montañas, a miles de kilómetros del Caribe. Él de alguna forma echa la culpa a Costa, y éste a su vez responde que es una forma conseguir miles de extras utilizando a los “indígenas hambrientos.” María concluye preguntando/afirmando que la razón es el dinero, mientras graba todo.

Es interesante la siguiente escena también, puesto que la película la muestra desde el punto de mira de la cámara de María, regresando a la cámara general en el momento en que la cruz que estaban colocando se cae: el peligro y susto supone el corte de la grabación de María. Y será esto algo que ocurra a lo largo de la obra. Más adelante entrevista a los actores que van a representar a de las Casas y a Montesinos, dándose de nuevo en la pantalla la imagen de su cámara. Siguiendo con su punto de vista, se pasa a una pequeña entrevista a Daniel. Pero pronto se da paso de nuevo a la imagen general, para así poder mostrar a María como entrevistadora y cámara en mano. Antes de que él pueda responder, sus compañeros comienzan a preguntarle más cosas, con lo que María corta la grabación. Es entonces cuando se interesa por lo que están haciendo: una zanja para trasladar el agua de un pozo en la colina a su poblado. Uno de los muchachos pregunta a María sobre su presencia allí, quejándose de que pregunta muchas. Aparecen entonces unos trabajadores de la empresa del agua y María se muestra sorprendida.

Avanzando ya en la trama de la problemática del agua, la cámara de María recoge la primera manifestación y pide permiso a Costa para crear un documental sobre ello, porque ve también en ello una oportunidad en su trabajo. Ante su respuesta negativa y sus razones, ella

le indica que están en la ciudad, en el mismo lugar del problema. Por tanto, es consciente de que su presencia en el lugar ya debe implicar un interés por los acontecimientos.

Empujada por la prohibición de Costa, a partir de ese momento María y su cámara desaparecen de escena, con lo que entiendo se quiere mostrar el silencio obligado a aquellas personas que parecen querer colaborar en mostrar al mundo el abuso de una empresa extranjera en tierras latinoamericanas, desde su punto de vista testigo cercano de los indígenas.

No es hasta treinta minutos antes del final de la película cuando reaparece, mientras ve con sus compañeros el noticiero en el que se ve ya la violencia en la que ha derivado el abuso, y lo que se conoce como la Guerra del Agua. Pero no vuelve a aparecer grabando. Tras un pequeño debate entre los miembros de la producción para finalmente decidir trasladarse a un lugar más seguro. Lo intentan, pero al no lograrlo y ver la violencia de los militares, toman las maletas para volver a España. María es la única que muestra dudas ante la decisión, irse o no. Pero sigue a sus compañeros y también se va, llorando y pidiendo perdón. Sebastián queda así abandonado por su equipo – únicamente Antón se queda con él, puesto que no tiene a nadie esperándole en casa

Con este gesto entiendo una demostración de lo que viene a criticar la película: los conquistadores, invasores, empresa o cualquier otra entidad que llega a un terreno a tratar de sacar beneficios, termina abandonando a los habitantes dejándoles en muy mala situación. Incluso los que en algún momento mostraron algún interés en crear algo –en este caso un documental- para dar a conocer los motivos del conflicto y situación, son primero silenciados y abandonan finalmente por verse en peligro – reforzando la idea del individualismo y egoísmo que los personajes muestran a lo largo del filme. Únicamente Costa cambia el rumbo y decide ayudar a la niña, motivado seguramente por sentimientos paternos, pues, como le informa a Antón, tiene un hijo de catorce años al que hace mucho que no ve.

Preguntas:

1. Fíjate en los personajes principales de la película, resalta sus características, además de señalar si ves una evolución en ellos.
2. ¿Qué piensas que está criticando la película? ¿Por qué?
3. Piensa en las conversaciones de Costa con el hombre que financia la película, ¿cuál es su actitud? ¿Por qué actúa de esa forma?
4. ¿Por qué crees que María quería crear un documental a partir de sus grabaciones?
¿Qué implica esto? ¿Por qué se lo prohíben?
5. ¿Te parece importante o necesario hacer este tipo de películas? Tanto si estás a favor como si estás en contra, explica tu opinión.

Jennifer Isasi
Abril 2013